



Fotografía proporcionada por el autor.

## Zimapán, Hidalgo: resistencia, memoria colectiva y nuevas generaciones

Rafael Reygadas Robles Gil

Universidad Metropolitana - Unidad Xochimilco | México  
reygadas@laneta.apc.org

### Introducción

En estas páginas referidas a la memoria social y a la educación de personas jóvenes y adultas, presentamos las experiencias que tuvieron lugar en el municipio de Zimapán, Hidalgo, entre 2005 y 2010, miradas nuevamente por algunos de los y las participantes, con el acompañamiento de un equipo de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X). El equipo fue invitado a colaborar con las y los protagonistas en la reflexión crítica del movimiento ya que a través de su proyecto de

investigación: “Memoria colectiva. Creación imaginaria en los procesos instituyentes”, en el que participan profesoras/es y estudiantes, había venido acompañando la sistematización de 47 experiencias en diferentes estados que se interrogaron sobre sus propuestas y sus prácticas y se organizaron para aprender de su pasado, proyectar su futuro, y escribir y publicar sus hallazgos.

Zimapán es un conjunto de comunidades serranas de alrededor de 40 mil habitantes, de tradición minera de más de 400 años; en esa zona las minas

se han ido agotando, dejando un saldo grave de contaminación y enfermedades derivadas de los inmensos “jales” o cerros de escombros tóxicos de las minas que por siglos se han ido abandonando a cielo abierto, impregnando el aire y penetrando a los mantos freáticos del subsuelo.

La construcción y operación del confinamiento de desechos tóxicos en Zimapán fueron aprobadas por el gobierno federal a la trasnacional española Abengoa-Befesa antes de que la empresa presentara la Manifestación de Impacto Ambiental (MIA) a la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y sin consultar a las comunidades afectadas. La MIA autorizada tres años después no reconocía que la zona es de recarga de acuíferos que alimentan el agua de la presa de Zimapán y surten de agua potable a Pachuca y Querétaro, por lo que el confinamiento representaba graves riesgos de contaminación hídrica.

Por otro lado, la comunicación oficial que se hizo a la población del municipio era que la empresa compraría plástico, aluminio, papel y vidrio para reciclar, y daría empleo a muchas personas de la comunidad. Sin embargo, la gente empezó a dudar de que se tratara de una recicladora de desechos cuando las primeras lluvias rompieron y arrastraron aguas abajo la geomembrana que cubría la barranca; algunos habitantes de la comunidad comenzaron a buscar en Internet información acerca de Abengoa y encontraron que tenía demandas en España por contaminación del Río Tinto y en otros lugares del mundo por contaminar el medio ambiente. Al dar a conocer estos hechos a la población del municipio en asamblea general, se acordó solicitar información a la presidencia municipal y a la empresa; el 22 de junio de 2007, tanto la presidencia como la empresa tildaron de ignorante a la población pero tuvieron que reconocer que se trataba de un confinamiento de desechos tóxicos, aunque aseguraron que éstos serían totalmente inertizados.

Frente al burdo engaño y a la calificación de la gente como ignorante creció la indignación y la comunidad de Zimapán decidió impulsar el movimiento

Todos Somos Zimapán para oponerse al confinamiento. Entre las primeras acciones emprendidas están la elaboración y envío de cartas, volantes, peticiones, conferencias de prensa y movilizaciones en la carretera, en Pachuca y en la Ciudad de México.

En las reuniones de elaboración de la memoria colectiva y narración de la experiencia que se llevaron a cabo con el equipo de la UAM, la gente recordó cómo, al ver la fuerza que tenía la empresa y el sometimiento del gobierno a la misma, decidió informar ampliamente a todo el municipio e invitar al Barzón y a otras organizaciones ciudadanas a sumarse al movimiento de resistencia; también recordaron su decisión de participar en el proceso electoral municipal con José María Lozano y su equipo, que habían sido dirigentes/as del movimiento. Sin ser militantes de ningún partido político, este grupo hizo una alianza con el Partido de la Revolución Democrática para acceder a la presidencia municipal en el periodo 2009-2011, a fin de revertir los permisos concedidos a Abengoa-Befesa. Lozano ganó las elecciones y en enero de 2009 tomó posesión de su cargo como presidente municipal de Zimapán. Después de dos años de vicisitudes, que se relatan un poco más adelante, el Cabildo canceló el permiso de operación de Abengoa el 10 de abril de 2009.

## Actividades

En el contexto de un convenio institucional entre la Red Unida de Organizaciones de la Sociedad Civil de Hidalgo, A.C., la Fundación Rostros y Voces-Oxfam de México y la UAM-Xochimilco, un equipo de estudiantes y docentes iniciamos las tareas para elaborar, conjuntamente con el movimiento, la memoria colectiva y la narración de su experiencia. El 10 de junio de 2010 fuimos convocados por dos integrantes de Todos Somos Zimapán a una reunión con José María Lozano y su equipo para trabajar de manera coordinada en la recuperación de la memoria del movimiento.

De junio a agosto de 2010 se realizaron nutridas sesiones colectivas de trabajo, búsquedas

bibliográficas y hemerográficas así como también entrevistas con personas relevantes del movimiento o en oposición a él, con la solicitud de que contaran que sucedió en Zimapán entre 2005 y 2010.

El dispositivo planteado para el aprendizaje de la experiencia era sencillo: trabajar en grupo durante tres sesiones en que todas y todos los participantes pudieran hablar y escucharse en torno a tres temáticas: 1) el contexto del movimiento, 2) los orígenes de Todos Somos Zimapán, y sus momentos cruciales, y 3) los aprendizajes, logros y retos. En este dispositivo pedagógico se tuvo siempre la libertad de compartir ideas, críticas, reflexiones y emociones frente a lo vivido, lo que favoreció la elaboración colectiva de una mirada consensada sobre su propio relato.

El proceso en su conjunto fue acompañado por un equipo de tres estudiantes y cinco docentes a lo largo de once meses. Los textos que se iban produciendo eran entregados a personas de la comunidad para que los revisaran, precisaran y corrigieran.

El documento contiene una historia narrada por las y los zimapenses que otorga significados al movimiento y lo presenta como memoria colectiva del mismo a las y los jóvenes de la región y a todos los integrantes de la Red Unida que impulsaron la tarea, como parte de la recuperación de la memoria colectiva hidalguense.

Uno de los episodios que la memoria colectiva reconstruyó con inmenso dolor y rabia, como si hubiera sucedido ayer, a modo de una catarsis colectiva o una especie de ritual de sanación, fue lo que sucedió el 2 de diciembre de 2007. El equipo de la UAM-X puso especial cuidado en la escucha de aquello en lo que la gente insistía, lo que todas y todos repetían con gran pasión, coraje e indignación, que es lo que llamamos “análizador”, como un hecho crucial que representa una encrucijada de sentidos y que altera la cotidianidad haciendo que en adelante todo sea distinto. Ese día personas del movimiento Todos Somos Zimapán acompañaban a una comisión de investigadores/as de la UNAM de diversas disciplinas a hacer un estudio del impacto



Fotografía tomada de: [www.youtubezimapan canal6dejulio](http://www.youtubezimapan canal6dejulio)

ambiental de la empresa. Mientras el grupo recorría la zona cercana a las instalaciones, alguien de la comunidad de San Antonio empezó a aventar piedras y otros empezaron a disparar a la comitiva, que tuvo que huir al cerro y comunicarse con las autoridades municipales para que fueran a rescatarlos porque los estaban balaceando.

Zimapán se encuentra a casi cuatro horas de Pachuca, sin embargo, dos horas después de los balazos ya habían llegado a la cabecera municipal 500 policías federales y granaderos, con tanquetas y helicópteros, golpeando, agrediendo y echando gas a la gente de manera indiscriminada, hiriendo gravemente a muchas y muchos ciudadanos pacíficos, y haciendo detenciones arbitrarias. La provocación estaba preparada y montada para imponer el confinamiento tóxico. Cuando las mujeres y hombres evocaban ese día aciago se les cortaba la voz y se preguntaban por qué el gobierno federal y estatal los trataba como

delincuentes cuando lo único por lo que peleaban era por la salud y por la vida de todos. Sus voces relatan:

Los llevamos porque insistían en que querían estudios del confinamiento. Pero entonces uno de los que trabajaban en el confinamiento, un ingeniero, echó el pitazo, les habló a los de San Antonio que íbamos para allá [...] se pusieron a tirar piedras a todo el que venía [...] les dije: “oigan ¿por qué nos reciben así?, no venimos a nada malo, ustedes están exigiendo estudios, traemos las personas para que hagan el estudio” [...] y dicen: “no, pues de aquí no salen vivos”.

Fue una situación planeada, el querer desca-bezar el movimiento, el querer que la situación de Zimapán demostrara afuera, a Hidalgo y a México, que verdaderamente nosotros estábamos oponiéndonos por unas diferencias políticas. En ese momento ya estaba la situación en los medios de comunicación de Hidalgo diciendo que un grupo de revoltosos había tomado la presidencia municipal.

Todo estaba planeado, se decía que el confinamiento entraría en funcionamiento en el mes de abril de 2008.

[...] entonces ellos implicaban a toda la gente del movimiento y señalaban, señalaban y con esas palabras decían: “a ése le vamos a romper su madre”, “a esa hija de su quién sabe qué”, y así anduvieron. Entonces fue cuando entró la fuerza pública a golpear a toda la gente: niños, señoras, todos, jóvenes; se metieron a la fuerza, golpearon [...] y ahí nos echan los gases lacrimógenos y pues ahí nos echaron bombas de gas.

El saldo de estas acciones fue de 48 personas detenidas en Pachuca. Muchos de los que lograron escapar estaban golpeados y algunos heridos de gravedad.

A uno de los compañeros que le rompieron la espina dorsal, lo dejaron inválido.

No estamos peleando por nosotros, sino estamos luchando por nuestros sucesores [...] que posteriormente me diga uno de mis nietos: “¿qué

hiciste por parar esta contaminación?”. ¿Qué le puedo contestar? “¿Nada?”. ¡No, no le puedo contestar eso!

El Estado usó todos los medios de comunicación: televisión, radio, periódicos, noticieros para satanizar el movimiento y declararlo como enemigo, como revoltosos, como terroristas y así reprimirlo con virulencia. Sin embargo, el movimiento Todos Somos Zimapán sostuvo su lema: *no al confinamiento, sí a la vida*; eligió dos veces a su presidente municipal e impidió, con los cuerpos de sus integrantes de por medio, la entrada de más tráilers, así como también logró que el ayuntamiento suspendiera, primero de manera temporal en julio de 2008, y luego de manera más permanente el 10 de abril de 2009, los permisos de operación del confinamiento. A partir de entonces el complejo industrial se mantiene cerrado y el gobierno de México está demandado por Abengoa en el Tribunal Internacional de la Haya, ¡irónicamente!, por no haber apoyado a la empresa para que funcionara.

## Resultados

La memoria construida en asambleas amplias fue presentada a toda la comunidad en un pequeño libro titulado: *Memoria del movimiento cívico Todos Somos Zimapán*, en un auditorio en la cabecera municipal, el jueves 21 de abril de 2011. Se trata de un relato vivo que entreteje los testimonios de las y los participantes, y que de manera organizada expresa los recuerdos y los sentimientos colectivos, los engaños, el menosprecio e insultos de parte de empresa y autoridades, las amenazas, los temores, las vacilaciones, las dudas, la rabia, la indignación y las decisiones colectivas de luchar por la vida y en contra del confinamiento.

¿Qué aprendieron las y los participantes en el proceso de recuperación y narración de su experiencia? El relato del movimiento permitió a la gente recordar el sentido profundo de su lucha por la

vida y la salud, así como dar a conocer públicamente las razones de la misma; en su propio testimonio:

Es muy importante este esfuerzo porque ni entre nosotros mismos, los que formamos parte de la historia que cada quien lleva, nunca nos hemos puesto a decir: “¿sabes qué?, es que yo viví esto...”. “A mí me tocaba hacer esto, pero a tí lo otro”. Entonces ni nosotros mismos sabemos realmente qué fue esta lucha. La conocemos y sabemos, y vamos, pero tal vez no sé la historia que ella vivió en determinado momento. O sea, es como juntar todo, porque ni nosotros mismos sabemos cada uno qué es realmente, qué ha sido, cuál ha sido el impacto. Y también creo que esto nos va a servir a todos para retomar este camino, esa lucha por la que estamos. Porque hemos tenido logros, pero tal vez hemos dejado un poco la lucha y no ha terminado.

Es clara la conciencia de las y los participantes de que la lucha fue una victoria popular, que puso límites a los agravios y a las decisiones autoritarias emanadas del gobierno federal, estatal y municipal en alianza con la transnacional, pero también es claro que lo ganado puede no ser definitivo si se dividen. Aunque *saben que pueden*, tienen conciencia de que unidos tienen poder para seguir transformando otras cosas o para resistir nuevos embates; saben que pueden participar en el diseño de su futuro que, como diría Paulo Freire, no está previa e inexorablemente determinado. También aprendieron a desprivatizar sus dolores, sus emociones, sus miedos y sus sueños, a compartirlos, a hacer públicas sus reflexiones y sentimientos y a compartirlos.

Otro aprendizaje del proceso de sistematización y construcción de memoria es que se relevó la importancia por la disputa del significado del movimiento. Las y los participantes señalaron que el movimiento fue ciudadano, autónomo, organizado, independiente, resolvió su rumbo en asambleas de amplia participación de acuerdo a los intereses de la mayoría. Además, aprendieron a hablar en público, a difundir sus ideas, sus derechos, a elaborar

volantes informativos, a enviar correos electrónicos, a organizar brigadas y movilizaciones, en una palabra, la gente pudo reconocer el cambio de una pasividad conformista a una participación activa.

El proceso mostró también que las y los zimapanenses no quisieron que su salud siguiera siendo sinónimo de enfermedad y contaminación, y por eso decidieron no arriesgarse a la posibilidad de alguna negligencia de empresas extranjeras y asumir la responsabilidad de transformar la situación.

A lo largo de la elaboración de su memoria se fue fortaleciendo un *nosotros* que iba incluyendo a los acompañantes como aliados para poder organizar y dotar de sentido a su historia, a la escritura de su palabra.

Las y los zimapanenses decidieron darle vida al movimiento cívico Todos Somos Zimapán al mirarse como sujetos creadores de su futuro y de generaciones venideras; de esta manera transformaron la situación que habían tenido hasta ahora, luchando no sólo por sus derechos, sino también por los de sus familias, sus comunidades y del propio país.

### Recomendaciones para la acción

Este artículo se presenta hoy como parte de una amplia reflexión sobre la memoria social y la educación de personas jóvenes y adultas, con la seguridad de que el movimiento de resistencia que tuvo el lema: *sí a la vida, no al confinamiento* quedó plasmado en un proceso complejo de creación de significaciones e imaginarios sociales, y en un texto que contribuyó y contribuye a fortalecer un sujeto colectivo en defensa de derechos fundamentales. Enseguida enlistamos algunas recomendaciones para las y los educadores de personas jóvenes y adultas que quieran trabajar en la memoria de movimientos sociales:

1. La elaboración de la memoria de un movimiento u organización se puede hacer cuando existe una demanda de la misma, es decir, cuando una comunidad, grupo, colectivo, organización o

movimiento quiere volver a pensar su práctica, elaborar organizadamente su historia, para aprender de ella.

2. Es conveniente que ese proceso de elaboración sea acompañado por una persona o un equipo externo que, a manera de espejo, contribuya al proceso de sistematización.
3. Para elaborar colectivamente la memoria seguir una ruta metodológica simple:
  - a) en primer lugar, *precisar colectivamente el contexto de la experiencia a trabajar* enfocando las *preguntas principales* y los *ejes específicos* a abordar;
  - b) *enseguida elaborar la línea del tiempo o historia del sujeto colectivo que interviene o interactúa*, es decir, el colectivo sujeto de la memoria, destacando los momentos cruciales. En las sesiones de trabajo, las y los acompañantes o facilitadores/as deben estar especialmente atentos a la escucha de “las insistencias” o “analizadores”, que son acontecimientos que perturban el orden establecido, que permiten develar lo instituido, descolocar a las y los actores, así como descubrir sus compromisos e implicaciones, pues al mostrar el fondo de los problemas, abren la situación a nuevas perspectivas;
  - c) y en un tercer momento trabajar en el análisis y la interpretación de lo realizado, de la incidencia pública de las acciones, de los logros y limitaciones, alianzas, retos y tipo de vínculos establecidos con otros actores y gobiernos, de tal forma que se generen nuevos conocimientos y se expliciten los aprendizajes individuales y grupales.
4. Socializar las experiencias, difundirlas y significarlas colectivamente a través de la escritura y los comentarios de la misma.
5. Utilizar los materiales para dar a conocer al grupo, movimiento u organización la propia

historia y memoria, así como también para formar a nuevas y nuevos integrantes.

6. Como toda praxis pedagógica popular, en las actividades y reflexiones cotidianas de las organizaciones civiles desde una “mirada segunda”, que se pregunta colectivamente sobre los significados de lo practicado y vivido, se interroga a la experiencia en relación a un “imaginario posible” o a un “inédito viable” que propone nuevos horizontes y nuevas mediaciones para dar vigencia a derechos humanos, a alternativas sustentables, y a la inclusión en los procesos democráticos de decisión.

### Lecturas sugeridas

Si las y los lectores quieren conocer otros casos de sistematización de experiencias cuyos procesos sociales y subjetivos de producción y significación han implicado perspectivas de educación de personas jóvenes y adultas, puede consultarse:

JARA, OSCAR (2002), *Para sistematizar experiencias*, México, Alforja/IMDEC.

KRISMAN, BRUNO, “A buen puerto. Memorias de los trabajadores del mar organizados”, en Yamandú Acosta y otras/os (coords.) (2014), *Sujetos colectivos, Estado y capitalismo en Uruguay y América Latina. Perspectivas críticas*, Montevideo, Ed. Trilce, Núcleo-red Pensamiento Crítico en América Latina y sujetos colectivos y Espacio Interdisciplinario, Universidad de la República de Uruguay, pp. 133-160.

Reygadas, Rafael y Carlos Zarco (coords.) (2005), *Horizontes del desarrollo local. Aportes de las organizaciones civiles en México*, México, CEAAL.

Reygadas, Rafael y Roberto Vega (coords.) (2014), *Caminos de lucha y esperanza. Once relatos por la justicia, la inclusión y todos los derechos humanos*, en: [www.sedepac.org/publicaciones](http://www.sedepac.org/publicaciones)

Sobre el movimiento Todos Somos Zimapán consultar video: [www.youtube.com/zimapancanal6dejulio](http://www.youtube.com/zimapancanal6dejulio) partes 1, 2, 3, 4, 5 y 6.